



Roma, julio de 2017

Queridos Salvatorianos:

En primer lugar, queremos enviar nuestros saludos desde la *Comisión Internacional Conjunta del Carisma* (IJCC), reunida en la Casa Madre de la Sociedad en Roma del 10 al 15 de julio de 2017.

Uno de los temas que hemos estado estudiando – en respuesta a la solicitud de los Capítulos y Asambleas Generales de las diferentes ramas de nuestra amada Familia Salvatoriana y de sus actuales gobiernos generales – es la necesidad de que los Salvatorianos alrededor del mundo profundicemos nuestra identidad como ‘Familia’. Algunos diálogos enfatizaron que hay una creciente conciencia de que todos los miembros comparten por igual el Carisma Salvatoriano, la Espiritualidad y la Misión, aunque las expresiones sean diferentes; y que en el Mundo Salvatoriano, siempre que sea posible, las diferentes ramas de la Familia Salvatoriana deberían colaborar para profundizar y fortalecer nuestra Identidad.

Mientras estábamos considerando en qué modo la IJCC podría ayudar a nuestra Familia Salvatoriana en todo el mundo a implementar esta decisión, caímos en la cuenta de que se acerca el Centenario de la muerte del Padre Francisco Jordán en septiembre de 2018. Creemos que el Centenario ofrece una oportunidad muy buena para profundizar y compartir nuestro Carisma, Espiritualidad y Misión y queremos animar a todas las Unidades a celebrarlo.

En este sentido, la IJCC ha preparado un proceso de reflexión personal y comunitaria que culmina con una sesión final, a ser determinada en cada Unidad Administrativa. Aunque recientemente varias Unidades han llevado a cabo una reflexión sobre la *Declaración de la Familia Salvatoriana*, el proceso que proponemos nos remite precisamente a dicho documento, ya que es la proclamación más actualizada de nuestra Identidad común. El reconocimiento de nuestra identidad como Familia Salvatoriana es un proceso abierto que dura toda la vida; necesitamos reexaminarlo con frecuencia y la Declaración es un buen punto de partida.

El proceso de reflexión que proponemos recorre la Declaración capítulo por capítulo y culmina – como una forma de conmemorar el Centenario de la muerte del Padre Francisco Jordán – con una reflexión creativa sobre su Testamento Espiritual.

Nuestra esperanza más profunda es que este proceso reavive el fuego del amor por nuestra Identidad Salvatoriana que sigue ardiendo dentro de cada uno de nosotros. Gracias de antemano por abrazar este proceso con apertura de mente y corazón.

En el Divino Salvador,

Teresa Schlackl SDS

Christian Patzl SDS

Agustín Van Baelen SDS